



## July 30th, Level #3 Transcript

### Deceptive Spanish Grammar: Why Natives Break the Rules

Hola, ¿qué tal? Esto es How to Spanish Podcast. Yo soy David. Y yo soy Ana. En este episodio queremos hablar de algunas ocasiones en donde el español es muy engañoso.

—

No sé si alguna vez te ha pasado, a mí me pasó, me ha pasado en inglés, que te aprendes una regla gramatical de algo en español, en este caso, y estás así orgulloso, feliz, porque ya sabes lo que significa, y de repente hablas con un nativo y dices, está usando esa regla, pero al revés. ¿Cómo? ¿Por qué? Si yo ya estudié esta regla, ¿por qué el nativo viene a romper la regla y a hacer exactamente lo opuesto? ¿Te ha pasado?

Sí, sí, sí, claro. Y eso es parte de lo que nos encanta hacer aquí en How to Spanish, enseñarte español de la vida real, que va a ser difícil que encuentres en un libro, y yo sé, seguramente hay otros canales, otros podcasts que pueden estar enseñando cosas similares, pero lo enseñamos a nuestro estilo, con el español que nos encanta, que es el de México.

Y hoy te vamos a hablar de esas cosas que te rompen la cabeza cuando las escuchas. Así que vamos a ellas, y creo que va a ser un episodio muy útil, guárdalo por ahí antes de hacer un viaje, o antes de saber que vas a platicar con hispanohablantes, porque son de esas cosas que te van a quitar un peso encima.

Exactamente. Entonces, el primer punto de esta, digamos, gramática engañosa es el tema de los diminutivos, pero los falsos diminutivos. Seguramente sabes que usamos diminutivos en español un montón, tenemos un episodio que habla de esas reglas, de cuándo lo usamos, qué significa, etc. Pero digamos que la base es que agregamos ito, ita a una palabra para volverla más cariñosa, o para implicar que algo es más pequeño, por ejemplo, perro, perrito, pues perrito es porque es más tierno o más chiquito.

Pero hay unos casos muy específicos de palabras que son bastante comunes o expresiones en donde utilizamos este ito o ita, este diminutivo, pero no tiene que ver con hacerlo más pequeño, sino con hacerlo más intenso. Volver algo absoluto. En este caso, este diminutivo significa absoluto.

Así es. Y vámonos con uno que vas a escuchar un montón, que es la palabra igualito. Ajá. Igualito. Y suena tierno ahora que lo escucho. Igualito no significa igual, pero más pequeño. Aquí la palabra igualito o igualita lo que significa es que es un clon exacto. Está exagerando la cualidad de igual. Y esto se usa un montón, sobre todo cuando hablas de papás e hijos. Puedes decir, no, es que tu bebé es igualito a su papá. Y si quieres hacerlo aún más intenso, puedes agregar más itos. Es igualitititito que su papá.

También funciona en cosas, digamos, de arte, en donde estás tratando de reproducir, no sé, una obra famosa. La Mona Lisa. O tal vez estás pintando con tus hijos, ¿no? Blue y esas cosas, y tienes una imagen referencia, y lo haces muy bien, y dices, te quedo igualito, ¿no? Entonces funciona muy muy bien también.

La siguiente es solito. Solito. Y es el diminutivo de solo, y no de solo como de único, sino de soledad. Sin compañía. Y solito lo que significa generalmente no tiene nada que ver con que estás solo, con que no tienes amigos. Sí puede significar estoy solito, eso podría significar no tengo amigos o no tengo compañía, y me siento triste, por eso decimos el ito.

Porque, no sé, puede ser que alguien te llame por teléfono y, oh, ¿con quién estás? Estoy solo. No, no me siento triste, nada, simplemente es un hecho, estoy solo. Pero si digo estoy solito, ya significa como no estoy muy feliz con mi situación. Oye, esta famosa frase de Shrek de estoy solito, no hay nadie aquí a mi lado, pero bueno.

Pero también puede significar sin ayuda de nadie. Exactamente. Es como, en ese caso, no es como triste, sino es como estoy orgulloso, ¿no? De mí mismo. Exactamente, es como, a lo mejor funciona mucho con niños pequeños, y tal vez es el ejemplo que más me puedo pensar ahorita, que dejas a tu hijo que no podía hacer un rompecabezas, ¿no? Y regresas y está completamente armado, le dices con orgullo, wow, lo hiciste solito. Ajá, y hasta le agregas el tú solito. Es muy común agregar el énfasis de tú o él, ¿no? Mi hijo ya puede ponerse los zapatos él solito. O ya va al baño solito, ¿no?

Y también puede funcionar no solo con niños, digo, se nota que somos padres, pero inclusive en tu camino del español, puede funcionar mucho como, me aventé a hablar con el hispanohablante favorito yo solito, ¿no? O sea, sin ayuda de un profesor, de un diccionario, fue como dejé que fluyera. Exacto, sí, sí, sí.

Y recuerda, todas estas pueden ser versión femenina también, solita puede ser. La siguiente de esta misma categoría es cerquita. Y cerquita viene de la palabra cerca, que significa no lejos. Pero cerquita hace un gran énfasis en que de verdad está cerca, o sea, porque cerca depende de cada persona, ¿no? Puede ser como está cerca, tal vez tienes que manejar 20 minutos y para mí eso es cerca, pero para ti 20 minutos es demasiado tiempo.

Pero si yo digo, no, no, no, es que en serio está bien cerquita y puedo agregar bien cerquita, está aquí cerquita, lo más probable es que me refiera a que necesitas caminar 3 minutos o manejar 2 minutos, o sea, es demasiado cerca.

Vamos al siguiente punto, creo que este es muy útil y de cierta manera sencillo, me parece, porque más o menos puedes indagar. Pero el siguiente te va a volar la cabeza, es el uso del pasado cuando ocurre en el presente y es como ¿qué?

Usar un tiempo pasado para hablar de algo en el presente. Exactamente, a esto se le conoce como el imperfecto de cortesía. Exacto, y por eso está complicado, porque tiene que ver con cortesía, con amabilidad.

Entonces, te vamos a decir qué verbos específicamente usamos en estas situaciones, pero lo que tienen en común es que en todas estás intentando ser amable con una persona y que se sienta menos directo algo. Así es. Entonces, bueno, entonces tiene todo que ver con este matiz de intentar ser amable, ¿no?

Exactamente, y por si no te acuerdas, el imperfecto es el que termina en aba/ía, seguramente. Comía, estudiaba, tenía, viajaba. Y bueno, ¿qué es lo que sucede con este? Como dijo Ana, es para ser muy amable

y lo usamos un montón, demasiado, ahora que lo estaba pensando, en muchas cosas. Y el primer verbo que vamos a usar es quiero y se transforma en quería, ¿no? Porque lo estás diciendo yo, yo quería.

Y por ejemplo, puedes ir con alguien y decirle, oye Ana, este, bueno, es que no sé, pero quería pedirte un favor. Y tú dirías, si lo escuchas o lo lees, es como, ok, quería antes y ¿por qué lo estoy diciendo ahora?

Exacto, quería pedirte un favor, ah, en el pasado querías, pero ahora ya no. Y no, significa que esa persona está contigo en ese momento pidiéndote un favor. Entonces, aunque esté hablando en pasado, tienes que pensar, ok, este proceso está sucediendo hoy.

Sí, y eso es porque cuando usas la versión en presente, quiero, es un verbo muy fuerte. Entonces, quiero pedirte un favor, no está mal decirlo, es gramaticalmente correcto, perfecto. Pero ya sabes, a los hispanohablantes nos gusta suavizar las cosas, en su mayoría hay culturas que no, pero sobre todo los mexicanos no queremos ser directos, no nos gusta.

Entonces, quiero pedirte un favor, suena así como, uy, pues, ¿qué es? Entonces, es más común, quería pedirte un favor, ¿podrías mandarme el reporte de la junta? Bla, bla, bla. Entonces, se usa mucho en combinación, imperfecto, quería pedirte un favor, y después el favor real se usa en condicional, ¿podrías mandarme? ¿Tendrías tiempo para enseñarme algo? ¿Me mandarías un correo?

Y bueno, vámonos con otro, y este ocurre mucho en términos de tiendas, de que estás comprando algo, que se te acerca esa persona que quiere ayudar, ¿no?

Y normalmente vas a ocupar el verbo buscar, ¿no? Seguramente vas a escuchar que la persona que atiende la tienda, atiende la tienda, te dice, ¿buscaba algo? o ¿qué buscaba? Y tú, pues en este momento estoy buscando, ¿no? Pero, ¿qué buscaba? Buscaba algo es una forma amable de decir, ¿qué quieres? ¿Qué necesitas en esta tienda? ¿Cómo puedo ayudarte?

Tú también podrías usarlo del lado del cliente y podrías decir, disculpe, buscaba una bufanda roja. No es tan común usarlo uno como cliente, es mucho más común escuchar que lo dicen en las tiendas de esta manera.

El siguiente es el verbo venir, en imperfecto sería venía, yo venía, y es también como para indicar cuál es tu propósito en un lugar. Entonces, puedo ir a una tienda, por ejemplo, este es un ejemplo de la vida real, hay una tienda, una pastelería, que hace un postre que nos gusta muchísimo, que es un mousse de chocolate, nos encanta. Pero por alguna razón es el producto que menos producen, casi siempre tienen pasteles, galletas, pero nos ha pasado que vamos y ¡ay! no tenemos mousse de chocolate.

Entonces, a veces llegamos y como ya nos conocen, ya saben quiénes somos, decimos, venía a ver si tienen mousse de chocolate, venía a ver si tienen mousse de chocolate. Es muy común decir eso, aunque podría decir, hola, ¿tienes mousse de chocolate? Por supuesto, pero ese venía es como para suavizar un poco y decir, ¡ay! Como esa penita de ya me conoces que siempre compro lo mismo. Exactamente.

Vámonos con otro que también lo vas a escuchar un montón, sobre todo si tienes una línea telefónica en México, y es el verbo llamar, ¿no? Llamar por teléfono, y vas a escuchar si necesitas ir al dentista, si necesitas hacer una cita en otro tipo de doctor o te llaman del banco, te van a decir, le llamaba para confirmar su cita. Le llamaba, pero me estás llamando ahorita. Exactamente, y no, es meramente cortesía.

Entonces, en ese tipo de lugares en donde sí hay una interacción más formal, sobre todo depende del recepcionista. Si habrá quien te diga, le hablo para confirmar la cita, pero es bien común escuchar, le llamaba para. Ajá, ajá, ajá. Y ese ajá sonó a risa, ajá, ajá.

El último verbo de esta categoría es pensar, pensaba. Este es un poco distinto, pero lo usamos, vamos a usarlo de manera como para proponer un plan, sin imponer.

Entonces, yo le podría decir a mi amigo, oye, vamos al cine. Y no está mal, pero es más directo y a lo mejor es como, yo quiero esto y estoy empujando a que tú digas que sí, porque de verdad quiero ir al cine. Pero si yo le digo, oye, pensaba que podíamos ir al cine y después cenar. Pensaba que podíamos ir. Aquí estoy usando el imperfecto en ambos casos, y es justo para suavizar en, es mi idea, pero no quiero imponer nada. ¿Qué piensas?

Bueno, vámonos con otra categoría que también vas a escuchar un montón, y es escuchar preguntas negativas para ofrecer algo. Y este es un poco extraño, ¿no?

De hecho, creo que ya que lo piensas, podrías pensar en formas en que en tu propio idioma se hace algo similar, pero es una gramática un poco engañosa, porque cuando estás en una conversación escuchando, a veces te confunde un poquito que la primera palabra que sale de la boca de la persona es un no, cuando en realidad quieren decir que sí, ¿no?

Entonces, vamos a ver los ejemplos para que te quede claro. Es decir, no quieres no sé qué. Entonces, estoy cocinando y haciendo algo y puedo ver que mi amigo está ahí sentado, le puedo decir, oye, ¿no quieres un vasito de agua? O, ¿no quieres tantito? Y es como, no quieres tantito. You don't want a little bit.

Pero no, realmente estoy preguntando, te puedo dar agua, pero es muy común empezar con no. ¿Qué otra frase usamos así con no?

También algo muy parecido es un no gustas, ¿no? No gustas un vasito de agua, no gustas un poco de café.

Y de hecho, yo diría no quieres, es más informal con amigos y todo. Si es una interacción un poco más formal, por ejemplo, estás con tu suegro o la abuelita de tu novio o algo así, es más común usar gustar, como que se usa más formalmente, pero con usted, no gusta, no gusta una tacita de café, no gusta pasar, no gusta sentarse, señora, o algo así.

Otro que usamos así es no se te antoja. Para antojarse, no se te antoja, es como para hablar sobre el deseo, así, ¿no se te antoja un mousse de chocolate, David?

Ana lo ocupa mucho, ¿verdad? Que lo estaba diciendo, te escuché perfecto. Y no todos estos, pero específicamente este de no se te antoja, y entonces se convierte sí en algo suave, pero también tiene una sensación de convencimiento para alguien, ¿no? No se te antoja.

Sí, lo que estoy diciendo es, David, quiero un mousse de chocolate, ve y cómpralo. Eso es lo que quiero decir, pero lo digo, no se te antoja un mousse de chocolate, como diciendo, voy a apelar a que a ti también te gusta, y a lo mejor vas a decir, ay, sí, bueno, vamos, o bueno, voy por uno.

Exacto. Y creo que todo esto del no tiene mucho que ver también de la personalidad de quien habla, ¿no? No todos, ahora que pienso, no todos mis conocidos usan el no, o sea, es como variable y depende literal como qué cartas quieres jugar a veces, ¿no? Como jugar a este, como de, ay, ve mi ternura, este, no se te antoja,

todo esto, y hay veces, y depende de la situación, en algún momento puede ser mucho más directo, ¿no? Así de, oye, tenemos visitas, ve por un mousse de chocolate, ¿no? No va a ser, no se te antoja, no quieres, no gustaría, es, hazlo.

O de hecho, si le digo, no se te antoja, y a veces me dice, no. Le digo, pues yo sí, por favor, ve por uno, en ese caso ya cambio y soy directa, ¿no? Exactamente, se vuelve más una broma. Sí, sí, sí.

Y otro es decir, no tienes, lo usamos un montón cuando queremos no asumir que sabemos a ciencia cierta lo que otra persona está sintiendo. O algo así.

Entonces, por ejemplo, puedo decirle a alguien que veo en la calle o me ha pasado muchas veces que ya saben que los niños ahora no usan calcetines o son más así, que señoras más grandes me decían, le decían a mi bebé, ay, ¿no tienes frío? En lugar de decirme, señora, ponles calcetines, pobre niño, tiene mucho frío, le decían a mi hijo, ¿no tienes frío? Y es como, yo creo que tú tienes frío, pero no quiero decirlo directamente porque no quiero que tu mamá se ofenda en esta situación. ¿No tienes hambre?

Sí, exacto. Y vamos con otra que es bien mexicana, bien mexicana. Y es, no te sirvo más. Y aquí, así, solita puede sonar bien confusa como no te sirvo más, me voy, ¿no? O sea, de servir en el sentido de ser útil, pero servir lo ocupamos también mucho en colocar comida en el plato y que te lo den, ¿no? Te sirvo tus taquitos, te sirvo tu sopa y lo que sea, ¿no? Te sirvo agua.

Entonces, aquí lo que puede funcionar es cuando alguien te invitó a comer y te dice, no te sirvo más, se ve que te gustó mucho la sopa, ¿no? Entonces, esa manera de ser muy cauteloso y de llevar a las personas a que coman un poquito más, aunque para ti tú a lo mejor dices, ya estoy lleno, pero con tanta amabilidad, muchas veces es una manera de empujarte a decir, bueno, está bien.

Vamos con el último punto de gramática engañosa y es usar la palabra puro cuando quieres decir solamente. Entonces, si tú buscas en el diccionario puro, significa limpio, sin mezcla, inmaculado, cosas así. Sin mancha, ¿no? Sin mancha.

Pero la verdad es que lo usamos bien comúnmente para decir solamente, únicamente lleno de. Entonces, aquí te van unos ejemplos. Yo podría decir algo como, uy, no, es que en el hotel al que fui en México había puro extranjero. Y eso quiere decir no había mexicanos, estaba lleno de extranjeros. Puro extranjero.

Digamos también que vas a un buffet, ¿no? Y que hay un montón de opciones y tu hijo te dice, tú le dices a tu hijo, ¿qué quieres? ¿Huevito y fruta? No, no, no. Pura fruta. Entonces, quiere exclusivamente fruta. Entonces, estamos indicando exclusividad con este puro.

Otro podría ser decir, esta me encanta, la decimos un montón, es decir, puros pretextos o puras mentiras. ¿No? Y esto lo usamos sobre todo de broma, ¿no? Entonces, si tienes un amigo que siempre dice que no a los planes, ¿no? Oye, nos vamos a reunir y... Oye, nos vamos a reunir, vamos a ir todos al cine, ¿cómo ves? Ay, es que mi perro se enfermó y es que... Ay, puros pretextos. Puros pretextos.

Entonces, le estoy diciendo, tú siempre dices pretextos, ¿no? O sea, contigo no hay otra opción más que pretextos. Y funciona igual con mentiras. De hecho, hasta hay canciones. Esas son puras mentiras y ese tipo de cosas.

Y hay algo que tal vez va a ser más difícil que lo escuches porque hoy en día cada vez menos usamos el efectivo, pero tiene que ver con dinero, con monedas.

Digamos que vas a un lugar y pagas con un billete de 500 pesos algo pequeño, ¿no? Tal vez compraste un paquete de tortillas y fueron 30 pesos. Y la persona del lugar te va a dar puras monedas, ¿no? Entonces, vas a salir como lleno de monedas y vas a decirle a tu hijo, a tu esposa, lo que sea, y decirle, hígole, me dieron puras monedas de cambio, ¿no? Entonces... No son monedas limpias. No son, no, para nada. No son monedas limpias sino es que exclusivamente, aquí también aplicaría, te dieron monedas, ¿no? En lugar de darte billetes. Entonces se vuelve, pues, una situación un poco incómoda. Sí, sí, sí.

Pues cuéntanos cuál de estos puntos te confundiría más si lo has escuchado y creo que el siguiente paso no solamente es escuchar y entender sino empezarlo a usar tú, porque tú tienes derecho de usar estas cosas también, no sólo los nativos. Te diría, elige alguna e intenta usarla en tu siguiente conversación con hablantes nativos, con chat GPT, con la app de How to Spanish, con quien sea y checa qué pasa.

No es para puros nativos. No. También es para extranjeros. Muy bien.

Bueno, eso es todo por este episodio. Como siempre, muchísimas gracias por escucharnos en este episodio 401. Nos vemos la próxima semana.

Adiós.